

R is for **Reading** **(la lectura)**

Lectura compartida de libros con bebés, niños pequeños y niños en edad preescolar

Se ha descubierto que la lectura compartida de libros entre un cuidador y un niño tiene amplios beneficios para el desarrollo. Las interacciones que ocurren durante la lectura compartida de libros apoyan el desarrollo del cerebro, las conexiones socio-emocionales y las habilidades lingüísticas y de alfabetización. Dado que los beneficios de la lectura compartida de libros varían según las diferentes edades y etapas de desarrollo, es importante qué y cómo leen los cuidadores a los bebés, niños pequeños y niños en edad preescolar. Las investigaciones muestran muchos beneficios para las habilidades lingüísticas y de alfabetización de los niños cuando los cuidadores les leen constantemente durante la primera infancia.

Estrategias para la lectura compartida de libros

Aquí hay cuatro estrategias efectivas para la lectura compartida de libros.

Estrategia 1:

Encuentre libros interesantes y apropiados para su edad.

Encontrar los libros adecuados en el momento indicado fomenta experiencias positivas para bebés y niños pequeños. Elija libros que sean relevantes para la vida del niño y satisfagan sus intereses y habilidades.

Estrategia 2:

Incorpore la lectura compartida de libros en las rutinas diarias.

Dedicar tiempo todos los días a la lectura compartida de libros puede aumentar el aprendizaje temprano y el desarrollo del lenguaje, incluso para bebés de hasta 6 meses de edad. Para bebés más grandes, niños pequeños y niños en edad preescolar, los cuidadores pueden responder positivamente a los intereses de los niños en los libros y la lectura de libros al:

- Participar en la lectura compartida de libros varias veces al día.
- Seguir el ejemplo del niño sobre cuánto tiempo leer, qué libros leer y cómo se leen.
- Centrarse en hacer que la lectura de libros sea una experiencia placentera que conduzca a interacciones positivas entre el niño y quienes comparten la experiencia de lectura.

Estrategia 3:

Utilizar estrategias que apoyen el aprendizaje de idiomas.

Cómo le lee a un niño es tan importante como lo que lee. Utilizar estrategias que fomenten el desarrollo del lenguaje.

Las investigaciones muestran que **nombrar personajes o animales** en los libros ayuda a atraer la atención de los bebés. Si los libros no tienen nombres de personajes, inventarlos también puede ayudar a llamar la atención de los bebés. Por ejemplo, podría nombrar una imagen de un pato “Sr. Patea.

Siga el foco de atención del niño durante la lectura compartida de libros para permitir oportunidades de aprendizaje integradas. Por ejemplo, si un niño pequeño está mirando un libro, ve un camión rojo y dice “camión”, mientras señala el camión, puede decir: “Sí, es un camión rojo”. Esta es una oportunidad para aprender el nombre de un color durante la lectura compartida de un libro.

Use “**tiempo de espera**”. Cuando usted o el niño pasen las páginas del libro, espere unos segundos para ver qué hace o dice el niño. Afirme lo que el niño hace o dice y construya sobre ello. Por ejemplo, si un bebé mayor señala la imagen de un pato en una página, puede aumentar su interés diciendo: “Sí, eso es un pato. Ese es el Sr. Patea.

Para niños pequeños mayores y niños en edad preescolar, **establezca conexiones entre lo que el niño está leyendo y sus experiencias**. Por ejemplo, si un niño dice que un personaje del libro se siente triste, podría decir: “Sí, está triste. ¿Recuerdas cuando perdiste tu juguete? ¿Te sentiste triste? Estos tipos de interacciones de ida y vuelta son vitales para construir conexiones socio-emocionales y habilidades tempranas de comunicación y lenguaje.

Estrategia 4:

Desarrollar habilidades de alfabetización temprana.

Además de desarrollar habilidades lingüísticas, la lectura compartida de libros también puede desarrollar habilidades de alfabetización temprana. Incentivar a los niños pequeños a explorar libros sosteniéndolos o volteando las páginas desordenadas (según qué páginas atraigan su atención) les ayuda a aprender conceptos impresos.

Los cuidadores pueden pedirles a los niños pequeños mayores y en edad preescolar que los ayuden a identificar cuándo las palabras riman o suenan igual, nombrar letras e identificar qué sonido hace una letra. Por ejemplo, un cuidador podría decir: “Los pollitos dicen pío, pío, pío. Cuando tienen hambre, cuando tienen frío. ¡Escucha! pío-frío. ¡Esas palabras riman! ¿Qué suena como pío y frío? Estas habilidades tempranas de alfabetización son una base importante para el éxito posterior en la alfabetización.

Qué estamos haciendo

El Centro Anita Zucker y nuestros colaboradores trabajan para apoyar a las familias y los profesionales para promover el desarrollo del lenguaje y la alfabetización en bebés y niños pequeños.

Lectura compartida de libros con niños de 4 a 5 años

Estrategia 1:

Encuentre libros interesantes y apropiados para su edad.

- Introduzca libros de conceptos que enseñen nuevas habilidades (p. ej., contar, números, sentimientos, mapas o letras) para ayudar a ampliar el lenguaje de los niños.
- Encuentre libros que aborden el desarrollo socioemocional de una manera apropiada para la edad (p. ej., sentirse asustado el primer día de clases o entusiasmado por un cumpleaños).

Estrategia 2:

Incorpore la lectura compartida de libros en las rutinas diarias.

- A medida que cambien las rutinas del niño, ajuste la rutina de lectura compartida para que coincida con el nuevo horario (p. ej., si la hora de acostarse es más tarde, pruebe la lectura compartida después de la cena).
- Incluya al niño en diferentes partes de la rutina (p. ej., poner el libro de nuevo en el estante) para desarrollar su independencia.
- Encuentre un lugar tranquilo y cómodo para participar en rutinas de lecturas compartidas de libros. Cree un lugar pequeño y tranquilo cerca de un área de juegos para que el niño lea. Anime al niño a mirar libros de forma independiente o con otros (p. ej., un hermano o una mascota).

Estrategia 3:

Use estrategias que apoyen el aprendizaje de lenguaje.

- Tenga conversaciones sencillas sobre lo que ve en el libro. Por ejemplo, si está mirando una página con una imagen de un camión de bomberos, puede decir: “¿Qué es esto?” mientras señala el camión de bomberos. El niño dice: “un camión de bomberos rojo”. Luego diga: “Así es; es un camión de bomberos rojo. ¿Qué hace el camión de bomberos?”
- Manténgase positivo, sea expresivo y utilice comentarios positivos. Por ejemplo, si pregunta: “¿Qué es ese animal?” Un niño puede responder: “Un pez”. Entonces podrías responder: “¡Sí! ¡Eso ES un pez, es amarillo y marrón!” Esta retroalimentación de apoyo y la expansión del lenguaje (amarillo, marrón) fomentarán la participación y el desarrollo del lenguaje de los niños.
- Enseñar palabras con una definición simple, ejemplos de la vida real y oportunidades para practicar. Por ejemplo, “Aquí hay una palabra nueva: explorar. Explorar significa mirar alrededor de un lugar nuevo y aprender sobre él. En esta historia, el león explora el zoológico. Exploras un nuevo campo de juego. Recuerda, explorar significa mirar alrededor de un lugar nuevo y aprender sobre él”.
- Apoyar la lectura para la comprensión. A esta edad, los niños empiezan a disfrutar de los libros con tramas. Por ejemplo, al leer un libro sobre un niño que pensó que había perdido su cobija porque la dejó en el preescolar, pregúntele al niño: “¿El niño realmente perdió su cobija o sucedió algo más?”.

Lectura compartida de libros con niños de 4 a 5 años

Estrategia 4:

Desarrollar habilidades de alfabetización temprana.

- Discutir las letras, sonidos y palabras en el libro. Concéntrese en las letras que son más significativas para el niño, como las letras de su nombre. Enseñe los nombres de las letras y los sonidos de las letras. Por ejemplo, si ve la palabra 'tigre' en un libro, diga: "Esto dice tigre. T - tigre, como tu nombre Timothy." "¿Qué más ves que comience con T?"
- Haga conexiones entre el libro y la vida del niño (p. ej., "Biscuit esta triste. ¿Te has sentido triste antes? ¿Qué te hizo sentir triste?").
- Ayude a los niños a hacer predicciones sobre lo que creen que sucederá a continuación. Por ejemplo, "Rompió la ventana. ¿Qué crees que hará ahora?"
- Anime a los niños a fingir que "leen" señalando las imágenes y volviendo a contar los eventos de la historia con sus propias palabras.
- Ayúdelos a identificar cuándo las palabras riman o suenan igual. Por ejemplo, podría decir: "Hickory-dickory-dock. El ratón subió el reloj. ¡Escucha! Hickory-dickory. ¡Esas palabras riman! ¿Qué otras palabras suenan como hickory y dickory?"